



“Siempre amanece” Una hoja en el “Diario de Maribel”

■■■ La Casa Sor Eusebia de las Hijas de María Auxiliadora en Sevilla. Puertas abiertas a la misericordia que la fundación Mornese ofrece en el Centro de Formación y Atención Socioeducativa. Del Diario de Maribel, hemos arrancado esta narración cargada de esperanza. ■■■

Amanece en el barrio de Su Eminencia-la Plata, ese barrio periférico de Sevilla que tantos no conocen, pero que existe y que tiene mucha vida escondida entre sus calles. Y allí, en medio de sus gentes, también amanece en *la casa Sor Eusebia*. Una casa que desde hace diecisiete años, trata de dar respuesta a una realidad no siempre amable de nuestra sociedad: paro, inmigración y exclusión, entre otras situaciones.

Como cada mañana **Reyes** abre las puertas del centro para acoger a todos los que van llegando. Y mien-

tras el sol va saliendo por la S-30 y las cuatro hermanas de la comunidad terminamos de rezar laudes en comunión con toda la Iglesia, comienzan a llegar los educadores. **Susana, Auxi, Carmen, María**, y así hasta más de treinta nombres que componen el estupendo equipo de esta casa. Un equipo que trabaja cada día codo a codo, con personas en situación de riesgo y exclusión y que descubre en ellas el rostro de un Dios que es todo misericordia.

Comienzo a bajar las escaleras que conducen a la entrada del centro y

en el camino saludo a varias mujeres que hablan entre ellas mientras suben a la sala de textil.

No entiendo lo que dicen porque hablan árabe, inglés o algún dialecto africano. Pertenecen al *proyecto Baobab* y están intentando integrarse en nuestra ciudad, aprendiendo nuestro idioma, y también un oficio que les dé algunas posibilidades de futuro el día de mañana. Mientras cosen y hacen patrones, también comparten sus problemas y preocupaciones, soñando que llega ese futuro mejor.

Fotos: Casa Sor Eusebia



De pronto en mi móvil salta un *tweet* para informarme que el paro ha aumentado de nuevo este mes. Triste realidad la del paro, que tiene en vilo a tantas familias de nuestro barrio y a tantos jóvenes que no tienen expectativas. Lo comento con **Rosa**, técnico de empleo del *Proyecto Incorpora*, que como profesional trata de ayudar cada día a los jóvenes que se acercan a su despacho para que los asesore en la búsqueda de un empleo, o quizás para poner en marcha ese proyecto de emprendimiento que tanto desean.

Estamos hablando de este tema cuando aparece por la puerta **Masamba**, un chico subsahariano que pertenece a nuestro proyecto "*Baawere un yenu mo*", o lo que es lo mismo ¡que todos tengan un hogar! Como siempre, saluda con inmensa alegría y es que la vida le ha enseñado a valorar qué es lo esencial. Puede que algunos de ellos aún no tengan sus papeles y los llamen "ilegales", pero me pregunto: ¿quién es más inmigrante... el que no tiene papeles o el que no se siente perteneciente a nada ni nadie? Ellos sí se sienten parte de esta gran familia, aunque eso no quede registrado en ningún documento oficial.

Recuerdo que tengo que mandar un *whatsapp* al grupo del Oratorio. Hoy es viernes, y los chicos están deseando venir: **Zainab**, **Juanmi**, **Lucía**, y tantos otros, son los menores

de la casa. Aquellos por los que damos "hasta el último aliento". Esos que no solo los viernes, sino durante toda la semana, inundan la casa de vitalidad y de energía.

Todas las tardes, cuando acuden al refuerzo educativo con sus mochilas cargadas de libros, llevan también en ellas una mezcla de ilusión propia de su edad unida al peso de la dificultad por las múltiples situaciones que viven cada uno. Sus miradas son el reflejo, en unos de familias desestructuradas y sin recursos, en otros de una casa en donde la droga campea a sus anchas, de muchos son el reflejo de una familia que se esfuerza porque sus hijos tengan un presente mejor; y de otros tantos cuenta la historia de un barrio y unas calles que son su mejor escuela.

Estoy terminando de escribir el *whatsapp* cuando recibo una notificación del *Facebook* pidiendo el "me gusta" para la noticia que acaban de colgar sobre el *piso Mamá Margarita*. Piso que acabamos de abrir hace apenas un mes. Y pienso para mí, ¡claro que me gusta!, aunque me gustaría más que **Fátima** y su hija,

Raquel, la pequeña **Ruth** e **Iman** con su madre, tuvieran su propio hogar. Pero por ahora no es posible, y estas mujeres a las que la vida las ha llevado de un lado a otro buscando un techo, me enseñan que no hay que rendirse nunca y que todos necesitamos sentirnos queridos para poder crecer. Junto a ellas, tantas personas en la casa aprenden nuestro idioma en el curso de alfabetización. Les enseñamos a conjugar el verbo amar, pero queremos que especialmente en este verbo, el aprendizaje sea práctico desde el momento en el que entran por estas puertas. Así que tratamos de utilizar sobre todo la primera persona del plural, porque el aprendizaje siempre es mutuo.

Suena mi móvil, alguien llama. Me acaban de pedir un artículo para el **Boletín Salesiano** sobre esta casa. Trataré de hacerlo pero no será fácil recoger tanta vida en tan pocas palabras, porque aquí, en nuestra casa amanece todos los días del año. ¡Son muchos los sueños que queremos llevar a cabo!

■ **Maribel Barreda Ortega, fma**



Para conocer más: Casa Sor Eusebia (Hijas de M^{re} Auxiliadora).

- Dirección: Calle Vasco de Gama, 188. 41006 – Sevilla. Tlf.: 954 92 43 80
- Fundación Mornese: www.fundacionmornese.com
- secretariatecnica@fundacionmornese.com
- Twitter: @fmornese y Facebook: Fundación Mornese